

LA VISION DE PATMOS

CAPITULO DOS

Apocalipsis 1:9-20

Juan en Patmos:

Yo Juan, vuestro hermano, y participante en la tribulación y en el reino, y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla que es llamada Patmos, por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. (Apocalipsis 1:9).

Esta serie de visiones de la Revelación de la Persona de Jesucristo fue dada a Juan mientras él se encontraba desterrado en la Isla de Patmos. Esta isla pequeña está a treinta millas de la costa de Asia Menor en el Mar Egeo. Siendo que era muy peñascosa e infestada con serpientes, lagartijos y alacranes, tenía muy poco valor comercial; y fue usada por el Imperio Romano como una colonia penal donde confinaban a los criminales más violentos, los prisioneros políticos, etc.

Ud. se dará cuenta que Juan se identificó entre los Cristianos como un hermano en tribulación. Fue en este tiempo cuando la Iglesia primitiva estaba pasando por una persecución tremenda. No era solamente que "en todas partes se hablaba en contra de su religión," sino que la gente misma era encarcelada y asesinada. Juan, al igual que multitudes pasadas, ahora estaba sufriendo cárcel por la Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. Cuando lo hicieron preso, procuraron en vano matarlo, hirviéndolo en aceite por veinticuatro horas. Entonces los oficiales enfurecidos y sin poder, lo confinaron a Patmos sentenciándolo como un brujo. Pero Dios estaba con él, y le fue permitido dejar la isla y volver a Efeso donde de nuevo continuó como pastor hasta el tiempo de su muerte.

Las visiones que recibió Juan cubrieron un período de dos años: 95-96 D.C. Son las visiones más sobresalientes en toda la Palabra. El libro entero es dado en símbolos, y por eso es el centro de mucha crítica y controversia. Sin embargo, sobre él está el sello de Dios. Eso indica que es auténtico y de valor tremendo a todo aquel que lo lee o escucha sus páginas sagradas.

EN EL ESPIRITU EN EL DIA DEL SEÑOR

Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta. (Apocalipsis 1: 10).

"Yo fui en el Espíritu." ¿No es en verdad hermoso? ¡Ay, cómo amo eso! Ud. podría llamar eso: "El todo de la vida Cristiana." Si nosotros vamos a vivir como Cristianos, tenemos que estar en Su Espíritu. Juan no estaba diciendo que estaba en su propio espíritu. Eso no hubiera producido estas visiones. Tenía que ser el Espíritu de Dios. Tiene que ser el Espíritu de Dios en nosotros también, o todos nuestros esfuerzos son en vano. Pablo dijo: "Yo oraré en el Espíritu, yo cantaré en el Espíritu, yo viviré en el Espíritu." Si hay algo bueno que vendrá a mí, tiene que ser revelado por el Espíritu, confirmado por la Palabra, y hecho manifiesto por medio de los resultados que produce. Tan seguro como Juan tuvo que estar en el Espíritu para recibir directamente de Jesús estas revelaciones tan tremendas, así también nosotros necesitamos estar en

el Espíritu para entender las revelaciones que Dios nos ha dado en Su Palabra, las cuales nos muestran como vivir, porque es el mismo Espíritu.

Véalo de esta manera. Muchísima gente lee la Biblia en Hechos 2:38: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo," y siguen adelante. No lo ven. Si ellos lo vieran, por medio del Espíritu, ellos sabrían que para recibir el Espíritu Santo, necesitan arrepentirse y ser bautizados en el Nombre del Señor Jesús, y entonces Dios estaría obligado a cumplir Su Palabra llenándolos con el Espíritu Santo. Ellos nunca entran en Su Espíritu porque si lo hicieran, sucedería con ellos exactamente como dice la Palabra. Ore a Dios para que le dé revelación por Su Espíritu. Ese es el primer paso. Entre en el Espíritu.

Permítame usar otra ilustración. Supongamos que Ud. necesita sanidad. ¿Qué dice la Palabra? Pues, todos lo hemos leído innumerables veces, pero no entramos en el Espíritu cuando lo leíamos. ¿Le pedimos a Dios que Su Espíritu nos enseñara la mera verdad sobre ello? Si lo hubiéramos hecho, llamaríamos a los ancianos, confesaríamos nuestros pecados, seríamos ungidos, orarían por nosotros, y allí sería el fin de la cosa. Puede ser que no venga inmediatamente, pero en Su Espíritu, está concluido. No hay ninguna otra corte de apelación. Dios cumplirá Su Palabra. ¡Oh, nosotros necesitamos entrar en el Espíritu, y entonces las cosas se harán! *No vaya a hacer las obras primero; entre primero en el Espíritu, y entonces haga las obras y vea lo que Dios hará.*

¿Ha notado Ud. como es que el mundo entra en el espíritu de las cosas que son del mundo? Ellos van a sus juegos de pelota, sus eventos deportivos y sus bailes. Ellos entran en el espíritu de la cosa. No están allí solamente de adorno, como algo muerto. Ellos toman parte de las cosas y llegan a ser parte de las cosas. Pero ¡ay! ¡cuánto odian a los Cristianos porque entran en el Espíritu de la Palabra de Dios! Nos llaman fanáticos y cuanto más. Ellos harán todo lo que esté a su alcance para demostrar su odio y desaprobación. Pero ignore Ud. eso. Ud. lo puede anticipar sabiendo de donde viene. Ud. siga adelante y entre en el Espíritu de adoración.

Nuestro espíritu es limpio, es fresco, es verdadero, es tranquilo y serio, pero no obstante, lleno del gozo del Señor. El cristiano debiera de estar más exuberante y lleno de placer en el Señor, que el mundo cuando saborea las delicias de sus placeres. Los Cristianos tanto como los del mundo son humanos; ambos tienen emociones. La diferencia es que el corazón y las emociones del Cristiano están enteramente en el Señor de la Gloria y Su Amor, mientras que el mundo satisface la carne.

Ahora, la Biblia dice que Juan estaba en el Espíritu en el Día del Señor. En verdad, aquí está un versículo que causa contienda. No debiera ser así, pero algunos simplemente no pueden ver lo que realmente dice la Palabra.

En primer lugar, hallamos a algunas gentes buenas que interpretan el Día del Señor como el día sábado, y para ellos es el sábado. Entonces hay otros que interpretan el Día del Señor como el día domingo, el primer día de la semana. Pero, ¿cómo podría ser cualquiera de estos días o aun los dos juntos, cuando Juan estaba en el Espíritu recibiendo aquellas visiones por un tiempo de dos años? En realidad, lo que sucedió fue que Juan fue llevado en el Espíritu y transportado al Día del Señor, que está todavía por venir. La Biblia habla del Día del Señor que está en el futuro, y Juan ahora está viendo las cosas de aquel día futuro. Entre tanto, para calmar nuestras mentes, resolvamos exactamente lo que es el sábado hoy día.

El sábado, como lo conocemos del Nuevo Testamento, no significa guardar un determinado día. No tenemos mandamiento alguno de preservar sábado para el Sábado, ni

tampoco tenemos mandamiento para preservar el primer día de la semana, que es el domingo. Aquí está la verdad sobre el Sábado, que quiere decir "reposo." Hebreos 4:8-10:

Porque si Josué les hubiera dado el reposo (o día de reposo), no hablaría después de otro día.

Por tanto, queda un reposo (la preservación del Sábado) para el pueblo de Dios.

Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

¿Oyó Ud. la frase clave en la última parte del versículo 10? "Dios reposó de sus obras." Dios les dio a los israelitas el séptimo día para su Sábado, en conmemoración de Su propia obra cuando El creó la tierra y todo lo que en ella esta, y entonces cesó de crear. El cesó de Sus labores. El reposó. Ahora, estaba muy bien dar un Sábado de reposo a una gente que estaba toda unida en un lugar a un mismo tiempo, para que todos pudieran guardar un solo día. Hoy, la mitad del mundo está en luz mientras la otra mitad está en oscuridad, así que no serviría. Pero eso solamente es un argumento desde lo natural.

Fijémonos en lo que nos dice la Biblia acerca de este Sábado de reposo. "Porque el que ha entrado en su reposo." Este "entrado", no es solamente de entrar, sino permaneciendo allí en el reposo. Es "reposo eterno", del cual el séptimo día es solamente un tipo. Siete es consumación. Ocho es el primer día de nuevo. La resurrección de Jesús fue en el primer día de la semana, concediéndonos Vida Eterna y eterno Sábado. Entonces vemos por qué es que Dios no nos pudo dar un cierto día de la semana como un Sábado (de reposo). Hemos `entrado en' y `permanecemos en' nuestro reposo, lo cual Israel no pudo hacer, teniendo solamente una sombra de la verdadera substancia de la cual nosotros gozamos. ¿Por qué querrá uno regresar a una sombra cuando hoy mismo tenemos la realidad?

La manera de recibir este reposo, o continuo Sábado, es por la invitación de Jesús. El dijo en Mateo 11:28 y 29:

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí... y hallaréis descanso (o la preservación del Sábado, no un día, sino Vida Eterna - Sábado) para vuestras almas.

No importa cuánto tiempo ha estado Ud. caminando bajo su carga de pecado, aunque sea diez años, treinta años, cincuenta años o más, venga con su vida cansada, y Ud. hallará Su reposo (el verdadero Sábado). Jesús le dará descanso.

Ahora, ¿qué es exactamente aquel reposo que Jesús dará? Isaías 28:8-12:

Porque todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio.

¿A quién se enseñará ciencia, ó a quién se hará entender doctrina? ¿A los quitados de la leche? ¿a los arrancados de los pechos?

Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá:

Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo,

A los cuales él dijo: Este es el reposo: (Sábado) dad reposo al cansado (o la preservación de Su Sábado); y éste es el refrigerio: mas no quisieron oír.

Aquí está profetizado en Isaías. Y se cumplió como 700 años más tarde en Pentecostés cuando fueron llenos del Espíritu Santo exactamente como dijo que serían. Este es el verdadero Sábado que fue prometido. Entonces cuando fueron llenos del Espíritu Santo, dejaron sus obras mundanas, sus cosas del mundo y sus sendas pecaminosas. El Espíritu Santo tomó cargo de sus vidas. Ellos entraron al reposo. Allí está su reposo. Ese es su Sábado. No es un día, ni un año,

sino una Eternidad lleno y bendecido en el Espíritu Santo. Es Ud. cesando y Dios haciendo. Es Dios en Ud. queriendo y haciendo Su buena voluntad.

Voy a decirles una cosa más acerca de aquellos que dicen que nosotros estamos equivocados cuando nos reunimos el domingo, el primer día de la semana. Aquí está lo que dijo Justino en el segundo siglo: "En el día domingo se tiene una reunión de todos aquellos que viven en las ciudades y los pueblos, y se lee una porción de las memorias y los escritos de los apóstoles hasta donde el tiempo lo permite. Cuando se termina la lectura, el que preside, en un discurso, da la admonición y la exhortación para imitar esas cosas nobles. Después de esto, todos nos ponemos de pie para ofrecer oración general. Al terminar la oración, como hemos explicado, se sirve el pan y el vino, se da gracias, y la congregación responde: 'Amén.' Entonces los elementos se distribuyen a cada uno, y cada quien participa de ellos. Luego los diáconos llevan a las casas de los que están ausentes. Entonces los pudientes y aquellos que así lo desean, dan contribuciones voluntarias, y luego, esta colecta es entregada al que preside, quien suple a los huérfanos, viudas, prisioneros y extranjeros que tienen necesidad."

Así vemos que aquellos que dicen que la Iglesia primitiva mantenía la tradición judía de juntarse en el último día de la semana, están en suma ignorancia de lo que la historia muestra, y por eso no son dignos de confianza.

¡Oh, que la gente viniera a El y hallara aquel reposo! Hay un gemido en todos los corazones por aquel reposo, pero la mayoría no conocen la respuesta. Así que tratan de silenciar aquel gemido a través de un sistema religioso, guardando ciertos días o aceptando dogmas y credos denominacionales. Pero cuando eso falla, entonces muchos regresan a la bebida, la parranda, y todo exceso físico, creyendo que por medio de los placeres mundanos encontrarán satisfacción. Pero en tales cosas no hay reposo. Ellos fuman y toman píldoras para calmar sus nervios. Pero no hay descanso en drogas mundanas. Ellos necesitan a Jesús. Ellos necesitan el remedio celestial, el reposo del Espíritu.

Entonces la mayoría asiste a la iglesia el domingo. Eso está bien, pero aun así no tienen idea de como llegar a Dios ni de como adorarle. Jesús dijo que la adoración verdadera es en Espíritu y en verdad, Juan 4:24. ¿Pero qué clase de adoración encuentra uno en una iglesia que conoce tan poquito de Dios, que ponen a un Santa Claus en la Navidad, y un conejito en el Domingo de la Pascua? ¿Dónde recibieron eso? Lo recibieron de los paganos y lo hicieron parte de la doctrina de la iglesia. Pero cuando uno se entrega al Señor y es lleno del Espíritu Santo, entonces deja todas esas cosas. Tiene un reposo en su alma. Verdaderamente empieza a vivir y amar a Dios, y adorarle.

Ahora, volvamos a nuestra Escritura. Sabemos lo que no es el Día del Señor. Si no es el sábado ni el domingo, entonces ¿qué es? Pues digamos así: Hoy ciertamente no es el día del Señor. Este es el día del hombre. Es la obra del hombre, el trabajo del hombre, la iglesia del hombre, la idea del hombre acerca de la adoración; todo del hombre porque es el mundo del hombre (cosmos). PERO EL DIA DEL SEÑOR ESTA POR VENIR. Así es. Solamente es que en este tiempo de la Revelación de Jesucristo, Juan fue llevado por el Espíritu y fue transportado por el Espíritu a aquel Gran Día que está por venir. El Día del Señor es cuando los días del hombre han terminado. Los reinos de esta tierra entonces serán los reinos de nuestro Dios. El día del Señor será cuando caigan los juicios; y después de eso viene el Milenio. Ahora el mundo hace lo que quiere con el Cristiano. Le ponen toda clase de nombres malvados, burlándose de él; pero viene aquel gran día cuando ellos se lamentarán y sollozarán porque el Cordero viene en ira para

juzgar al mundo. Entonces es cuando los justos tendrán su día con el Señor, porque los malvados serán quemados, y los justos caminarán sobre sus cenizas entrando al Milenio. Malaquías 4:3:

Y hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día que yo hago, ha dicho Jehová de los ejércitos.

LA VOZ COMO DE TROMPETA

...y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta... (Apocalipsis 1:10b).

Juan estaba en el Espíritu, y estando así, él vio el grande y maravilloso Día del Señor Jesús y todo Su santo poder. El futuro estaba a punto de desenvolverse porque Dios le iba a enseñar. Juan no dijo que era trompeta. Fue como una trompeta. Ahora, cuando una trompeta suena, tiene algo de urgencia en su sonido. Era como el heraldo, el mensajero del rey, viniendo al pueblo. El suena una trompeta. Es una llamada urgente. La gente se junta a escuchar (Israel siempre fue juntado por medio del sonido de la trompeta). Algo importante está a la mano. Escúchelo. Así que esta voz tenía la urgencia como de trompeta. Era clara y fuerte, alarmante y despertadora. ¡Oh! que nosotros oyéramos la voz de Dios como una trompeta en este día, porque es la 'Trompeta del Evangelio' sonando la 'Palabra de Profecía' para anunciarnos y prepararnos para lo que viene sobre la tierra.

EL MANDO A ESCRIBIR

Que decía: Yo soy el Alpha y Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia; a Efeso, y a Smirna, y a Pérgamo, y a Tiatira, y a Sardis, y a Filadelfia, y a Laodicea. (Apocalipsis 1:11).

Aquí está: El Primero y el Ultimo, el Alpha y Omega, eso es el Todo. El único y verdadero Dios. La Voz y Palabra de Dios. Realidad y verdad están a la mano. ¡Qué cosa es estar en el Espíritu! ¡Ay! Estar en la presencia de Dios y oír de El... "Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias." La Voz que habló Su Palabra en el Huerto del Edén y sobre el Monte de Sinaí, la cual también fue oída en la gloria excelsa del Monte de la Transfiguración, una vez más estaba sonando; y esta vez a las siete iglesias con una revelación completa y final de Jesucristo.

"Juan, escribe las visiones. Haz un registro de ellas para las edades que han de seguir, porque son las profecías verdaderas, las cuales *tienen* que llegar a suceder. Escríbelas y mándalas, declarándolas."

Juan reconoció esa Voz. ¡Oh, Ud. reconocerá esa Voz cuando El llame si Ud. es uno de los Suyos!

LAS LAMPARAS DE ORO

Y me volví a ver la voz que hablaba conmigo: y vuelto, vi siete candeleros de oro... (Apocalipsis 1:12).

Juan no dice que volteó para ver a aquel que hablaba, sino que volteó para ver la voz. ¡Ay, cómo me gusta eso! El volteó para ver la Voz. La Voz y la Persona son uno y el mismo. Jesús es la Palabra. Juan 1:1-3:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho.

Si Ud. puede llegar a ver la Palabra, estará viendo a Jesús. Cuando Juan volteó y vio los siete candeleros, en realidad eran lámparas. Y según el versículo 20, son las siete iglesias: "Los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias." Para representar las iglesias, no podrían ser velas. Una vela únicamente da luz por un tiempo y entonces se acaba, se muere; no habría más de ella. Pero lámparas poseen una condición más duradera que la contenida en las velas.

Si Ud. quiere obtener una figura hermosa de la lámpara, lea acerca de ella en Zacarías 4:1-6:

Y volví el ángel que hablaba conmigo, y despertóme como un hombre que es despertado de su sueño.

Y díjome: ¿Qué ves? Y respondí. He mirado, y he aquí un candelero todo de oro, con su vaso sobre su cabeza, y sus siete lámparas encima del candelero; y siete canales para las lámparas que están encima de él;

Y sobre él dos olivas, la una a la derecha del vaso, y la otra a su izquierda.

Proseguí, y hablé a aquel ángel que hablaba conmigo, diciendo: ¿Qué es esto, señor mío?

Y el ángel que hablaba conmigo respondió, y díjome: ¿No sabes qué es esto? Y dije: No señor mío.

Entonces respondió y hablóme, diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, en que se dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Aquí está otra lámpara de oro puro. Es muy brillante porque tiene suficiente aceite, el cual está obteniendo de los dos olivos, que están de ambos lados. Los dos árboles representan el Antiguo y el Nuevo Testamento, y desde luego el aceite tipifica al Espíritu Santo, siendo solamente El, quien puede dar la luz de Dios al pueblo. Lo que el ángel habló con Zacarías fue lo mismo como decir: "Esto que ves, quiere decir que la iglesia no puede hacer nada por medio de su propia fuerza o poder, sino por el Espíritu Santo."

Ahora, examinemos esta lámpara. Notará Ud. que tiene un vaso grande o un depósito, que es el centro para los siete brazos que salen de él. Este vaso está lleno de aceite de oliva que corre a través de las siete mechas que están en los siete brazos. Es el mismo aceite que arde y da luz en los extremos de los siete canales. Esta luz nunca se apagaba. Los sacerdotes se mantenían echándole aceite al vaso.

La lámpara se encendía de una manera especial. Primeramente el sacerdote tomaba fuego del altar sagrado, el cual fue encendido originalmente por el Fuego de Dios. El encendía primeramente la lámpara que estaba sobre el vaso. Entonces encendía la segunda con el fuego de la primera. La tercera recibía el fuego de la segunda, así como la cuarta recibía el suyo de la tercera, y así sucesivamente hasta que las siete lámparas eran encendidas. Este fuego santo del altar, que pasó de lámpara a lámpara, es un tipo maravilloso del Espíritu Santo en las Siete Edades de la Iglesia. El derramamiento original de Pentecostés (el cual vino directamente de Jesús sobre el propiciatorio) está dotando a Su Iglesia a través de las Siete Edades, y mostrando perfectamente que Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos; el Dios que nunca cambia, ni en Su esencia ni en Sus modos.

En Juan capítulo 15, Jesús dijo: "Yo soy la vid? vosotros los pámpanos." El es la Vid principal que viene de la raíz original de la simiente original que tiene la Vida. Ahora, la Vid no lleva fruto; son las ramas que hacen eso. Ahora, fijese en esto: Ud. puede injertar en un árbol

cítrico, como el naranjo, una rama de toronja, una de limón y otras clases de esa misma variedad, y todas esas ramas prosperarán; pero aquellas ramas injertadas, no darán naranjas. No señor. La rama de limón dará limones, y la rama de toronja dará toronjas, y así. No obstante, esas ramas estarán viviendo de la vida del árbol. Pero si de aquel árbol procede otra rama de sí mismo, será una rama de naranjo, y dará naranjas. ¿Por qué? Porque la vida en la rama y la vida en el tronco son iguales, sin embargo, no es así con las ramas injertadas. Esas ramas injertadas tenían sus principios en otra clase de vida, de otros árboles, de otras raíces, de otras simientes. Oh, seguramente, ellos llevarán fruto, pero no llevarán naranjas. No pueden, porque no son los originales.

Así es la iglesia. La vid ha sido partida y se han injertado ramas. Han injertado ramas Bautistas, Metodistas, Presbiterianas y Pentecostales. Y aquellas ramas están dando fruto Bautista, Metodista, Presbiteriano y Pentecostal (simientes denominacionales de las cuales ellos producen su fruto); pero si la vid llegara a producir otra rama de sí misma, la rama sería igual a la vid. Sería una rama igual a la que fue producida en el día de Pentecostés. Hablará en lenguas, profetizará y tendrá el poder y señales del Jesucristo resucitado. ¿Por qué? Porque está viviendo por medio de los recursos naturales de la vid misma. Note Ud., no fue injertado en la viña; *nació* en la viña. Las otras ramas que fueron injertadas, solamente podían dar de su propio fruto porque no nacieron de esa vid; ellas no saben nada acerca de la vid original ni del fruto original, ni siquiera pueden conocerlo, porque no nacieron de allí. Pero si hubieran nacido de la vid original, la misma vida que estaba en la vid original (Jesús) hubiera venido a través de ellas, y se hubiera manifestado a través de ellas. Juan 14:12:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre.

Denominaciones que son dirigidas por el hombre no pueden ser nacidas de Dios; porque es el *Espíritu* y no el *hombre* quien da vida.

Cuán admirable es pensar en aquellas lámparas tomando vida y luz de los recursos de aquel vaso principal, porque tenían sus mechas sumergidas allí. Aquí están representando a cada uno de los siete mensajeros enviados a las iglesias. Su vida está ardiendo con el fuego del Espíritu Santo. Su mecha (vida) ha sido sumergida en Cristo. A través de aquella mecha, él está extrayendo la mera Vida de Cristo, y por medio de ella da luz a la Iglesia. ¿Qué clase de luz está dando? La misma luz que estaba en la primera lámpara. Y así recorriendo las edades hasta el tiempo presente del mensajero del último día; la misma luz es manifestada a través de una vida que está escondida con Cristo en Dios.

No podemos decir esto solamente de los mensajeros, pero todo verdadero creyente está dramáticamente representado aquí. Todos están alimentándose del mismo manantial. Todos han sido sumergidos en el mismo vaso. Están muertos a sí mismos y sus vidas están escondidas con Cristo en Dios. Están sellados por el Espíritu Santo. Efesios 4:30:

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención.

Ningún hombre los puede arrebatarse de Su mano. Sus vidas no se pueden alterar. La vida visible está ardiendo y brillando, dando luz y manifestaciones del Espíritu Santo. La vida invisible, de adentro, está escondida en Dios y alimentada por la Palabra del Señor. Satanás no los puede tocar. Ni aun la muerte los puede tocar, porque la muerte ha perdido su agujón; el sepulcro ha perdido su victoria. Gracias a Dios tienen esta victoria por medio del Señor Jesucristo. Amén y amén.

YA NO ES EL SACERDOTE

Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies y ceñido por los pechos con una cinta de oro. (Apocalipsis 1:13).

Allí está El, Uno semejante al Hijo del hombre. Como la joya es embellecida por el engaste del anillo, así también El es glorificado en medio de las Iglesias. Es el Día del Señor; porque Juan lo ve parado, no como un sacerdote, pero como el Juez venidero. La cinta de oro ya no está rodeando la cintura, donde el sacerdote tiene que tenerla mientras ministra a Dios en el Lugar Santísimo, ahora está alrededor de Sus hombros, porque ahora El no es el sacerdote, sino el Juez. Ahora, Juan 5:22 ha llegado a cumplirse:

Porque el Padre a nadie juzga, mas todo el juicio dio al Hijo.

Su servicio ha sido prestado. El sacerdocio está consumado. Los días de la profecía han llegado a un fin. El está ceñido como el Juez.

LA GLORIA SEPTUPLE DE SU PERSONA

Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos como llama de fuego;

Y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno; y su voz como ruido de muchas aguas.

Y tenía en su diestra siete estrellas: y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. (Apocalipsis 1:14-16).

Cuán conmovedora e inspirativa fue la aparición de Jesús a Juan, quien estaba desterrado por causa de la Palabra. ¡Y he aquí, la Palabra Viva ahora estaba en frente de él! ¡Qué visión tan iluminadora! Porque todo atributo descriptivo tiene una significación. ¡Qué revelación de Su glorioso Ser!

1. Su Cabello tan Blanco como la Nieve. Juan se fijó en El, y mencionó primeramente, la blancura de Su cabello. Era blanco y brillante como la nieve. Esto no fue por causa de Su edad. Oh, no. El cabello resplandecientemente blanco no significa edad, sino experiencia, madurez y sabiduría. El Ser Eterno no cumple años. ¿Qué es el tiempo para Dios? Tiempo significa muy poco para Dios, pero sabiduría significa mucho. Es como cuando Salomón le rogó a Dios por sabiduría para juzgar al pueblo de Israel. Ahora, El viene, el Juez de toda la tierra. El será coronado con sabiduría. Eso es lo que significa el cabello blanco y resplandeciente. Vea esto en Daniel 7:9-14:

Estuve mirando hasta que fueron puestas sillas: y un Anciano de grande edad se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su silla llama de fuego, sus ruedas fuego ardiente.

Un río de fuego procedía y salía de delante de él: millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: el Juez se sentó, y los libros se abrieron.

Yo entonces miraba a causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta tanto que mataron la bestia, y su cuerpo fue deshecho, y entregado para ser quemado en el fuego.

Habían también quitado a las otras bestias su señorío, y les había sido dada prolongación de vida hasta cierto tiempo.

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo como un hijo de hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de grande edad, e hicieronle llegar delante de él.

Y fuele dado señorío, y gloria, y reino; y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron; su señorío, señorío eterno, que no será transitorio, y su reino no se corromperá.

Allí está. Daniel lo vio con aquel cabello blanco. El era el Juez que abría los libros y juzgaba con ellos. Daniel lo vio que venía en las nubes. Eso es exactamente lo que vio Juan. Ambos lo vieron exactamente igual. Ellos vieron al Juez con Su cinta de juicio alrededor de sus hombros, puro y santo, lleno de sabiduría, completamente apto para juzgar al mundo en justicia. ¡Aleluya!

Aun el mundo entiende este simbolismo, porque en tiempos pasados el juez llegaba y convocaba la corte, estando vestido con una peluca blanca y un manto largo que significaba completa autoridad (un manto desde el cuello hasta los pies) para impartir justicia.

2. *Sus Ojos como fuego.* Piense en esto: Aquellos ojos que una vez fueron nublados con lágrimas de tristeza y piedad, aquellos ojos que lloraron de compasión ante la tumba de Lázaro, aquellos ojos que no vieron la maldad de los asesinos que le colgaron en una cruz, antes con tristeza clamó: "Padre, perdónalos." Ahora, aquellos ojos del Juez, son como llama de fuego que juzgarán a aquellos que le rechazaron.

De todas las emociones humanas, El manifestó ésta, con más frecuencia que todas las demás, cuando El apareció como el Hijo del hombre: El lloró mucho; pero detrás de aquel llanto y tristeza, estaba Dios.

Aquellos mismos ojos vieron visiones, miraron hasta lo profundo de los corazones de los hombres, leyeron sus pensamientos y conocieron sus diversos caminos. Brillando ardientemente a través de ojos mortales, estaba Dios, Quien clamaba a aquellos que no le conocían por lo que El era:

...porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis. (Juan 8:24b).

Sí no hago obras de mi Padre, no me creáis.

Mas si las hago (las obras de mi Padre), aunque a mi no creáis, creed a las obras... (Juan 10:37-38).

Como el Jeremías de la antigüedad, El fue el profeta de muchas lágrimas, porque los hombres no recibieron la Palabra de Dios y echaron a un lado la revelación.

Aquellos ojos ardientes y llameantes del Juez están aun ahora, escudriñando la vida de toda carne, recorriendo toda la tierra. No hay nada que El no conozca. El conoce los deseos del corazón y lo que cada uno se propone hacer. No hay nada escondido que no sea revelado, porque todas las cosas están desnudas ante El a Quien tenemos que dar cuenta. Piense en eso, El sabe aun lo que Ud. está pensando en este momento.

Sí, allí está El de pie como Juez con sus ojos llameantes para impartir juicio. El día de la misericordia ha llegado a su fin. Oh, que los hombres se arrepintieran y buscaran Su rostro en justicia, mientras todavía hay tiempo. Que pudieran recostarse en Su seno mientras el mundo se deshace en fuego.

3. *Los Pies de Latón.* *Y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno.* El latón es conocido por su extraordinaria dureza. No se conoce nada que pueda mezclarse con el latón para templarlo. Pero este latón que describe Sus pies es aun más sobresaliente, porque ha resistido la prueba del horno ardiente; una prueba que ningún otro ha resistido. Y eso es exactamente correcto, porque latón significa Juicio Divino; un juicio que Dios determinó y trajo a su cumplimiento. Juan 3:14-19:

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado;

Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él.

El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Y esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas.

Y en Números 21:8-9:

Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre la bandera: y será que cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá.

Y Moisés hizo una serpiente de metal, y púsola sobre la bandera: y fue que cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de metal, y vivía.

Israel había pecado. El pecado tenía que ser juzgado. Así que Dios mandó a Moisés que pusiera una serpiente ardiente en la bandera, para que cualquiera que mirara a la serpiente fuera salvado de la pena de su pecado.

La serpiente ardiente en la bandera simbolizaba pecado desde el Huerto del Edén, donde la serpiente engañó a Eva, haciéndola cometer pecado. El latón habla de juicio, como es evidente en el altar ardiente donde la pena del pecado fue encontrada en el sacrificio sobre el altar. Cuando Dios juzgó a Israel por sus pecados en los días de Elías, El detuvo la lluvia, y los cielos llegaron a ser como el latón. Ahora, en esta ilustración vemos que la serpiente en la bandera representaba que el pecado ya había sido juzgado, porque había sido hecha de latón, mostrando que el Juicio Divino ya había caído sobre el pecado. Entonces cualquiera que miraba a la serpiente en la bandera, aceptando el significado de ella, era sanado, porque esto era la obra o la salvación del Señor.

La serpiente en la bandera es un tipo de lo que Jesús vino a efectuar en la tierra. El fue hecho carne para que pudiera tomar sobre Sí los juicios de Dios por el pecado. El fundamento del altar del sacrificio era de latón macizo, tipificando al Cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo. El juicio ya había caído sobre El, cuando aun no había pecadores. La salvación depende enteramente del Señor. El pisó solo el lagar del vino del furor de la ira de Dios. Sus vestidos fueron teñidos de color carmesí con Su propia sangre. Su porción fue el horno ardiente del justo juicio de la ira de Dios. El sufrió; el Justo por los injustos. "Tú eres digno, Cordero de Dios, porque Tú nos has redimido por Tu propia sangre." Mas El herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre El; y por Su llaga fuimos nosotros curados. Jehová cargó en El* el pecado de todos nosotros. El sufrió como ningún hombre jamás ha sufrido. Aun antes de la cruz, El había derramado en su sudor grandes gotas de sangre en la intensa agonía de la dura prueba que venía; la sangre se separó en Sus venas. Lucas 22:44:

Y estando en agonía, oraba más intensamente; y fue su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

Pero algún día aquellos pies de latón se posarán sobre la tierra. Y El será el Juez de toda la tierra, y con perfección y rectitud juzgará toda la humanidad. Y no habrá manera de escapar de

ese juicio. No habrá cambio de aquel juicio, ni tampoco habrá atenuantes. Aquel que es injusto será injusto todavía; aquel que es sucio, será sucio todavía. El Ser Inmutable no cambiará entonces, porque nunca lo ha hecho y nunca lo hará. Aquellos pies de latón destruirán al enemigo, destruirán al anticristo, a la bestia, a la imagen y a todo lo que sea abominable a Su vista. El destruirá los sistemas eclesiásticos que han tomado Su nombre sólo para corromper Su brillantez, y los destruirá juntamente con el anticristo. Todos los perversos, los ateos, los agnósticos, los modernistas y los liberales, estarán allí. La muerte, el infierno y la tumba estarán allí. Sí, estarán. Porque cuando El venga, los libros serán abiertos. Entonces es cuando aparecerá la iglesia tibia, las cinco vírgenes fatuas. El separará las ovejas de los cabritos. Cuando El venga, tomará posesión del reino, porque le pertenece; y con El vendrán los millares de millares, Su Novia, quien viene para asistirle. ¡ Gloria! Oh, es ahora o nunca. Arrepiéntanse antes de que sea demasiado tarde. Despierte de entre los muertos y acuda a Dios para ser llenado de Su Espíritu, o perderá la Vida Eterna. Hágalo hoy mientras hay tiempo.

4. Su Voz como el Ruido de Muchas Aguas. Ahora, ¿qué representan las aguas? Véalo en Apocalipsis 17:15: "...las aguas que has visto ...son pueblos y muchedumbres y naciones y lenguas."

Su voz era como el ruido de multitudes hablando. ¿Qué es esto? Es el juicio. Porque estas son las voces de las multitudes de testigos, quienes por medio del Espíritu Santo, en todas las edades han dado testimonio de Cristo, y han predicado Su Evangelio. Será la voz de cada hombre pronunciando juicio en contra del pecador que no hizo caso al aviso. Las voces de los siete mensajeros se oirán con potencia y claridad. Aquellos predicadores fieles quienes predicaron el poder salvador de Jesús, el bautismo en el Nombre de Jesús, el bautismo y el poder del Espíritu Santo; aquellos que apreciaron y se mantuvieron más con la Palabra que con sus propias vidas, todos ellos fueron la voz de Jesucristo por medio del Espíritu Santo a través de las edades. Juan 17:20:

Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.

¿Ha pensado Ud. cuán horroroso será para el hombre que se lo ha llevado la corriente y va irremediablemente hacia la cascada? Piense ahora en aquel rugido mientras él se acerca a su ruina cierta e inevitable. Y así es exactamente como viene el día del juicio cuando el rugido de las voces le condenarán a Ud. por no haber hecho caso al aviso hasta que fue demasiado tarde. Tenga cuidado ahora mismo. Porque en este momento sus pensamientos se están registrando en el Cielo. Allí sus pensamientos hablan más fuerte que sus palabras. Como el fariseo que clamaba de labios, pero no escuchando al Señor, su corazón llegó a ser vil y corrompido hasta que fue demasiado tarde. Aun ahora, puede ser que ésta sea su última oportunidad para escuchar la Palabra y recibirla para Vida Eterna. Será demasiado tarde cuando Ud. se aproxime al rugido de la muchedumbre de voces de juicio y perdición.

Pero, ¿ha notado Ud. también cuán dulce y responsable puede ser el sonido del agua? A mí me gusta pescar y me encanta hallar un lugar donde se oiga el murmullo quieto de las aguas. Allí puedo acostarme y escuchar al agua apaciguando mi corazón con paz, gozo y contentamiento. ¡Cuánto gozo tengo por estar anclado en el puerto de reposo donde la voz del Señor habla paz, como lo ha declarado la Palabra de las aguas de separación! ¡ Cuán agradecidos debiéramos de estar al oír Su voz de amor y ternura, dirección y protección! Y algún día oiremos aquella misma dulce voz hablarnos, no en juicio, sino en bienvenida, porque nuestros pecados han sido perdonados por Su sangre, nuestras vidas han sido llenas del Espíritu, y nuestro andar estaba en la

Palabra. ¿Qué podría ser más precioso que oír las multitudes de voces de bienvenida y estar rodeado por las multitudes que han creído para Vida Eterna? Oh, no hay nada como eso. Mi oración es que Ud. oiga Su Voz y que no vaya a endurecer su corazón, sino que lo reciba como su Rey.

Oh, si Ud. solamente lo viera; pero fueron las aguas que destruyeron al mundo, las mismas que salvaron a Noé, y también salvaron a la tierra entera para Noé. Escuche Su voz, la voz de Sus siervos, mientras le llaman a arrepentimiento y a Vida.

5. En Su Mano Derecha tenía Siete Estrellas. "Y tenía en su diestra siete estrellas." Ahora, ya sabemos, de acuerdo con el versículo veinte, lo que en realidad son las siete estrellas: "Y el misterio de las siete estrellas, estos son los ángeles (mensajeros) de las siete iglesias." Ahora, aquí nunca podríamos cometer error, porque El mismo lo interpretó. Estas siete estrellas son los mensajeros a las siete edades sucesivas. No son llamados individualmente. Solamente están mostrados como siete, uno para cada edad. Desde la edad de Efeso hasta esta última edad de Laodicea, cada mensajero trajo el Mensaje de Verdad al Pueblo, y nunca ha dejado de ser la Palabra de Dios para cada edad en particular. Cada uno se mantuvo fiel a la Palabra. Fueron firmes en su lealtad hacia la luz original. A medida que cada edad se separó de Dios, Su mensajero fiel tornó esa edad hacia la Palabra. Sus fuerzas venían del Señor, o ellos nunca hubieran podido resistir la marea. Estaban seguros en Su cuidado, porque nada podía sacarlos de Su mano, ni tampoco había nada que pudiera separarlos del amor de Dios; ya fuera enfermedad, peligro, desnudez, hambre, cuchillo, vida o muerte. Ellos estaban verdaderamente rendidos a El, y guardados por Su omnipotencia. Ellos no tenían temor de la persecución que venía por su camino. Dolor y burla solamente eran motivos para dar gloria a Dios de que ellos fueron contados dignos de sufrir por El. Y en gratitud por Su salvación, ellos ardían con la luz de Su Vida, y reflejaban Su amor, paciencia, mansedumbre, templanza, benignidad, fidelidad. Y Dios los respaldaba con prodigios, señales y maravillas. Fueron acusados de ser fanáticos y cuántas cosas más. Fueron denunciados por organizaciones y puestos en mofa, pero se mantuvieron fieles a la Palabra.

Ahora, no es difícil mantenerse fiel a un credo; es muy fácil, porque el diablo está detrás de todo eso; pero es otra cosa ser fiel a la Palabra de Dios y volver a lo que la Palabra produjo originalmente después de Pentecostés.

No hace mucho, un hombre me dijo que la iglesia Católica Romana tenía que ser la iglesia verdadera, por cuanto ella se había mantenido fiel a lo que creía a través de todos estos años, y que no había cambiado; solamente había crecido. Eso no es cierto, de ninguna manera. Cualquier iglesia que está respaldada por el gobierno, y que tiene su propio credo (que de ninguna manera es la Palabra), y que no tienen ningún ministerio manifestado que provoque al diablo, seguramente podría continuar. Eso no es criterio aceptable. Pero cuando Ud. piensa del grupo pequeño, cuyos miembros fueron apartados, entregados a los leones, perseguidos, y expulsados para acá y para allá, y con todo eso se mantuvieron fieles a la Palabra, eso definitivamente tendría que ser Dios. Cómo es que sobrevivieron la batalla de la fe y todavía permanecieron: Ese es el milagro.

Este consuelo no es únicamente para los mensajeros de las siete edades de la Iglesia; todo verdadero creyente está en la mano de Dios, y puede experimentar de Su amor y poder, y recibir el beneficio completo de todo lo que Dios es para el creyente. Lo que Dios da al mensajero, y como lo bendice y usa, es un ejemplo para todo creyente de Su bondad y cuidado, para con todos los miembros de Su Cuerpo. Amén.

6. La Espada de Dos Filos.

...y de su boca salía una espada aguda de dos filos. (Apocalipsis 1: 16).

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos, y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebreos 4:1).

De su boca salía una espada aguda de dos filos la cual es la PALABRA DE DIOS.

Y vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, el cual con justicia juzga y pelea.

Y sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno entendía sino él mismo.

Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre: y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.

Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes: y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. (Apocalipsis 19:11-16).

Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús, y díjole: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi. (Juan 1:48).

Allí está. Cuando El venga, aquella Palabra vendrá en contra de toda nación y todo hombre; y ninguno podrá pararse en contra de ella. Revelará lo que hay en cada corazón como hizo con Natanael. La Palabra de Dios mostrará quién hizo la voluntad de Dios y quién no la hizo. Dará a conocer las obras secretas de cada hombre, y por qué las hizo; separará. Por eso es que dice en Romanos 2:3:

¿Y piensas esto, oh hombre, que juzgas a los que hacen tales cosas, y haces las mismas, que tú escaparás del juicio de Dios? Entonces sigue relatando como es que Dios va a juzgar a los hombres. Aquí está en los versículos 5 al 17. El corazón duro e impenitente será juzgado, las obras de cada quien serán juzgadas, los motivos serán juzgados; no habrá acepción de personas con Dios; pero todo será juzgado por esa Palabra, y nadie escapará. Aquellos que oyeron y no atendieron serán juzgados por lo que oyeron. Aquellos que confiaron en ellos mismos diciendo que creían, pero no lo vivieron, serán juzgados. Todo secreto saldrá a la luz y será publicado desde los terrados. Oh, entonces sí entenderemos la historia. No quedará ni un solo misterio de entre todas las edades sin revelar.

Pero, ¿sabe Ud. que El está revelando los secretos de los corazones de los hombres y mujeres en esta edad en que estamos viviendo? ¿Quién, aparte de la Palabra misma, podría revelar los secretos del corazón? Hebreos 4:12:

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos; y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Es la Palabra. Está obrando para lo que fue enviada, porque Ella (la Palabra) está llena de poder. Es el mismo Espíritu que estaba en Jesús (la Palabra) que está presente de nuevo en la Iglesia en esta última edad como una señal final procurando desviar a la gente del camino que conduce al juicio, porque aquellos que la rechazan (a la Palabra) ya han entrado en el juicio, crucificándole de nuevo. Hebreos 6:6:

Y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole a vituperio.

Ahora, Pablo dijo que la Palabra vino en poder como también en voz. La Palabra siendo predicada, en realidad se demostró a Sí misma. Como una espada flameante y aguda, fue a las conciencias de los hombres, y como cuchillo de cirujano, quitó las enfermedades y libertó a los cautivos. Por dondequiera que fueron aquellos creyentes primitivos, "salieron predicando el Evangelio (Palabra), y Dios confirmó aquella Palabra con las señales que seguían." Los enfermos fueron sanados, demonios fueron echados fuera, y hablaron en lenguas nuevas. Eso fue la Palabra en acción. Esa Palabra nunca ha fallado en la boca de creyentes Cristianos. Y en esta última edad está aquí en la forma más grande y más fuerte que antes, en la verdadera Novia de la Palabra. Oh, rebaño pequeño, Uds. que son apenas una minoría, manténganse con la Palabra, llenen sus bocas y sus corazones de ella, y algún día Dios les dará el reino.

7. Su Rostro como el Sol.

... Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. (Apocalipsis 1:16c).

Y después de seis días, Jesús toma a Pedro, y a Jacobo, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto.

Y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

Y respondiendo Pedro, dijo a Jesús: Señor, bien es que nos quedemos aquí: si quieres, hagamos aquí tres pabellones. para ti uno, y para Moisés otro, y otro para Elías.

Y estando aún él hablando, he aquí una nube de luz que los cubrió, y he aquí una voz de la nube, que dijo. Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento: a él oíd.

Y oyendo esto los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera.

Entonces Jesús llegando, los tocó, y dijo. Levantáos, y no temáis.

Y alzando ellos sus ojos, a nadie vieron, sino a solo Jesús.

Y como descendieron del monte, les mandó Jesús, diciendo. No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos.

Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen pues los escribas que es menester que Elías venga primero?

Y respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías vendrá primero, y restituirá todas las cosas.

Mas os digo, que ya vino Elías, y no le conocieron, antes hicieron en él todo lo que quisieron: así también el Hijo del hombre padecerá de ellos.

Los discípulos entonces entendieron, que les habló de Juan el Bautista. (Mateo 17:1-13).

Ahora en Mateo 16:28, el cual está antes de Mateo 17:1-13, Jesús había dicho:

...hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino.

Y los tres apóstoles vieron eso: el orden de Su Segunda Venida. Ellos lo vieron transfigurado allí en el monte. Su vestido era resplandecientemente blanco, y Su rostro brillaba como el sol en su cenit. Y cuando El apareció, allí estaban Moisés y Elías, uno a cada lado. Así es exactamente como El vendrá. En verdad, Elías vendrá primero y convertirá los corazones de los hijos (Novia) a la Doctrina Apostólica de la Palabra de los padres.

He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible.

El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra. (Malaquías 4:5-6).

Israel ya es una nación. Ella ahora está establecida con sus ejércitos, marina, sistema postal, bandera, y todo lo que tiene que ver una nación. Pero todavía está por cumplirse la Escritura que dice: "...¿Nacerá una nación de una vez...?" Isaías 66:8.

Aquel día viene muy pronto. La higuera ha brotado. Los israelitas están esperando al Mesías. Ellos lo están esperando y sus esperanzas casi están a punto de cumplirse. Israel renacerá espiritualmente, porque su Luz y su Vida están a punto de revelarse a ella.

Y la ciudad no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezcan en ella: porque la claridad de Dios la iluminó, y el Cordero era su lumbrera. (Apocalipsis 21:23).

Esto es la Nueva Jerusalem. El Cordero estará en esa ciudad, y por causa de Su presencia, no habrá necesidad de luz. Allí el sol no saldrá ni se pondrá porque El mismo es el Sol y la Luz. Las naciones que entran allí andarán en Su Luz. ¿No está Ud. contento de que aquel día ya está sobre nosotros? Juan vio ese día que venía. ¡Así sea. Señor Jesús, ven presto!

Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salud: y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Y hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día que yo hago, ha dicho Jehová de los ejércitos. (Malaquías 4:1-3).

Allí está otra vez. El sol brillando en toda su fuerza. Oh, la fuerza del Hijo de Dios brillando en medio de los siete candeleros de oro. Allí está El, el Juez, Aquel que sufrió y murió por nosotros. El tomó sobre Sí mismo la ira de la justicia Divina. El solo pisó el lagar del vino del furor de la ira de Dios. Como ya hemos dicho, para el pecador, Su voz es como el rugido de la cascada o como el mar furioso golpeando la costa peñascosa con golpes de muerte. Pero para el santo, Su voz es como el dulce murmullo de un arroyuelo, mientras uno reposa satisfecho en Cristo. Brillando sobre nosotros con Sus rayos cálidos de amor nos dice: "No temáis, Yo soy el que era, el que es, y el que ha de venir; Yo soy el Todopoderoso. Aparte de mí no hay otro. Yo soy el Alpha y Omega, el Todo." El es el Lirio de los Valles, la Estrella resplandeciente de la Mañana. Es el más hermoso entre diez mil a mi alma. Sí, aquel gran día está listo para manifestarse, y el Sol de Justicia nacerá trayendo salud en Sus alas.

EL CRISTO VICTORIOSO

Y cuando yo le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas: yo soy el primero y el último;

Y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos, Amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte: (Apocalipsis 1:17-18).

Ningún ser humano podría aguantar el efecto completo de aquella visión. Con sus fuerzas totalmente agotadas, Juan cayó a Sus pies como muerto. Pero la mano amorosa del Señor le tocó, y en Voz de bendición le dijo: "No temas. No tengas miedo. Yo soy el Primero y el Ultimo. Yo soy El que vive y estuve muerto; y he aquí vivo por siempre jamás." ¿Qué hay que temer? El juicio que cayó sobre El en la cruz, en la tumba, y cuando descendió, fue por nosotros. El absorbió completamente la desgracia de la herida del pecado, y ahora ninguna condenación hay

para los que están en Cristo Jesús. Vea como cosa cierta que nuestro "Abogado" es nuestro "Juez". El es tanto "Abogado" como, "Juez". Como Juez, "el caso está arreglado" -queda concluido. Ahora pues, no hay condenación. ¿Por qué tiene la iglesia que temer? ¿Cuál promesa ha dejado El de manifestar ante nosotros? ¿Por qué tiene la Iglesia que temer el castigo o la muerte? Todo ha sido vencido. Aquí está el conquistador poderoso. Aquí está el que conquistó los dos mundos, el visible y el invisible. No como Alejandro que conquistó al mundo a la edad de treinta y tres años, y no teniendo otra cosa que conquistar, murió víctima del pecado y de una vida licenciosa. No como Napoleón que conquistó toda Europa, pero finalmente fue derrotado en Waterloo, y fue deportado a Elba, sólo para encontrar que había sido conquistado. Pero nada puede conquistar a Cristo. El que descendió ahora ha ascendido sobre todos, y a El ha sido dado un Nombre que es sobre todo nombre. Si, El conquistó la muerte, el infierno y la tumba; y tiene las llaves de ellos. Lo que El desata, es desatado, y lo que El liga, es ligado. No se puede cambiar. No hubo conquistador antes de El, y no hay nadie aparte de El. Sólo El es el Salvador y Redentor. El es el único Dios: "Señor Jesucristo" es Su Nombre.

"No temas, Juan. No teman Uds. manada pequeña. De todo lo que soy, Uds. son herederos. Todo mi poder es de Uds. Mi omnipotencia es de Uds. mientras estoy en medio de Uds. No he venido para traer temor y derrotas, sino amor, valor y habilidad. Todo poder me ha sido dado, y está a la disposición de Uds. Hablen la Palabra, y yo la pondré por obra. Ese es mi pacto, y nunca podrá fallar."

LAS SIETE ESTRELLAS Y LOS SIETE CANDELEROS

El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles (mensajeros) de las siete iglesias; y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias. (Apocalipsis 1:20).

Ya hemos descubierto la verdad de estos dos misterios. No hemos revelado quienes son estos siete mensajeros, pero con la ayuda de Dios, lo haremos; y entonces ese misterio será consumado. Conocemos las Siete Edades. Ellas están en la Palabra, y trataremos con cada una hasta llegar a esta última edad en que vivimos.

Pero dando una mirada final a este capítulo, véalo mientras está allí en medio de los candeleros de oro con las siete estrellas en Su diestra. Oh, le deja a uno sin aliento al verlo allí en Su Deidad Suprema. El es el Juez, el Sacerdote, el Rey, el Aguila, el Cordero, el León, el Alpha, el Omega, el Principio y el fin, el Padre, Hijo y Espíritu Santo, El que era, que es, que ha de venir, el Todopoderoso, el Todo en Todo. Allí está El, el Autor y Consumador. ¡Digno es aquel Cordero! El probó Su mérito cuando El solo nos compró la salvación. Ahora El se encuentra en todo Su poder y en toda Su gloria con todas las cosas cometidas contra El como Juez.

Sí, allí está entre los candeleros, con las estrellas en Su mano. Es de noche, porque entonces es cuando usamos lámparas para dar luz, y cuando las estrellas se ven brillando y reflejando la luz del sol. Y está oscuro. La Iglesia está caminando por fe en la oscuridad. Su Señor partió de esta tierra, pero el Espíritu Santo todavía brilla a través de la Iglesia, dando luz a este mundo corrupto por el pecado. Y aquellas estrellas también reflejan Su luz. La única luz que tienen es Su luz. ¡Cuán oscuro está, cuánto frío hace espiritualmente! Sin embargo, cuando El llega a la escena, entonces hay luz y calor, y la Iglesia recibe poder, y por medio de El hace las obra que El hizo.

Oh, que nosotros pudiéramos verlo como lo vio Juan. ¡Qué tipo de gente debiéramos ser, parados ante El en aquel día!

Si Ud. no le ha entregado todavía su vida a El, ojalá que lo haga en este momento. Arrodílese allí donde está y pida perdón por sus pecados, y rinda su vida a El. Entonces juntos procuraremos entrar próximamente a las Siete Edades de la Iglesia; y mientras lo hacemos, mi oración es que Dios ayude a este siervo indigno para que pueda revelar Su Palabra a Ud.